

192. PONTIFICADO DE PÍO XII

SIGLO
XX
(1939-1958)

“La justicia engendra paz” fue el lema que orientó el pontificado de Pío XII. Su política era clara y estuvo guiada por el objetivo que perseguía, y su arma fue la tenaz negociación. No obstante, no se le puede imputar que su modo de gobernar fracasara frente a una diplomacia como la alemana, basada en la violencia, la mentira y la falsedad. Él únicamente podía exhortar al derecho y a la justicia (y así lo hizo), y hacer valer su autoridad moral. En sus numerosas alocuciones y encíclicas, Pío XII exhortó incansablemente al derecho, impartió directrices y predicó los principios cristianos.

Raras veces ha podido un papa ejercer con sus discursos y escritos principales una influencia tan profunda y universal como Pío XII.

Su pontificado fue importante sobre todo dentro de la Iglesia. Abrió el colegio cardenalicio a todos los pueblos y a todas las razas.

El vértice teológico de su pontificado fue la solemne proclamación, el 1 de noviembre de 1950, del dogma de la *Assumptio Mariae*, la asunción al cielo, en cuerpo y alma, de la inmaculada Madre de Dios.

Aunque Pío XII realizó muchas cosas que beneficiaron a la Iglesia, fue siempre un hombre de la vieja generación, autócrata, y que gobernó la Iglesia de un modo centralista. Por esta actitud, los papas obtienen un -2.

